

# Turistas bonaerenses fotografiaron a una familia de aves “en peligro de extinción” en San Rafael

10/08/2024



Una increíble historia vivió una familia oriunda de Buenos Aires en nuestro departamento. Es que en su viaje a San Rafael lograron tomarle fotos a un espectáculo que es muy pocas veces visto “una familia” de águilas coronadas.

Se trata de una especie en peligro de extinción, ya que -en el mundo- quedan solo un millar de ejemplares.

Carlos, Valentina y sus hijas Ana Clara y Maite estuvieron el pasado mes de julio en territorio sanrafaelino. Llegaron desde la localidad de Espartillar (partido de Saavedra, en el Centro oeste de la Provincia de Buenos Aires).



La familia se mueve en una casa rodante y suele vacacionar en espacios tranquilos y alejados de los centros urbanos. Uno de sus hobbies es salir con cámaras fotográficas a tomar registros de aves.

Llegaron a la provincia desde La Pampa, y -a poco de ingresar a San Rafael- les pareció divisar un ejemplar en un árbol. Con paciencia – y con el zoom de su cámara- lograron distinguir y tomar imágenes de la familia compuesta por un macho, una hembra y un ejemplar juvenil.

Según declaró Carlos a Los Andes, cada vez que venían a San Rafael “decíamos de ver las coronadas. Y esta vez se nos dio”.

Ante el increíble hallazgo dieron aviso a Fauna de la Provincia. Un dato clave es que decidieron no acercarse para no molestar a los ejemplares, respetando todos los protocolos y recomendaciones.

# EL AGUILA CORONADA

Es importante destacar que el águila coronada se encuentra en estado de conservación crítico, con una población global de menos de mil ejemplares adultos y tendencias poblacionales negativas. Su área de distribución se extiende por el Centro-Sur de Brasil, Paraguay y Bolivia, además de las regiones áridas y semiáridas de Argentina.



Mendoza es uno de los hábitats naturales de esta ave rapaz, que cumple un rol fundamental en el ecosistema. Las águilas coronadas regulan las poblaciones de pequeños mamíferos, reptiles (serpientes, culebras, lagartijas) y aves. De esta manera, ayudan a que el ambiente del monte se autorregule y se regenere.

Sus principales amenazas están vinculadas con la acción humana, incluyendo la persecución directa, el ahogamiento en reservorios de agua y la electrocución en tendidos eléctricos.

Foto Gentileza: Carlos Servín